

Jerarquía y la acción pública de los fieles. Por lo mismo, «no veo que sea de particular utilidad —escribe L. Garza— para comprender el estatuto de la acción del fiel en la Iglesia, ni el concepto *nomine Ecclesiae*».

El capítulo siguiente estudia diversos institutos y conceptos canónicos (pp. 137-150): público y privado, representación, deputación jurídica, mandato y misión, fines y *munus*.

Por último, el autor se propone ofrecer una solución a los problemas y cuestiones (pp. 151-155) que han ido surgiendo a lo largo del proceso de análisis de la susodicha expresión. Se trata fundamentalmente de los siguientes: constitución de la acción pública; diferencia entre acción pública y acción de la autoridad; cómo representa a la Iglesia quien actúa en su nombre; cómo entender lo que se exige de quien actúa en nombre de la Iglesia; por qué la autoridad es la única que puede determinar quién actúa en nombre de la Iglesia; cómo penetra la Iglesia en la acción en el mundo.

Como conclusión (pp. 157-162) subraya el autor que si es verdad que la expresión *in nomine Ecclesiae* es utilizada con una cierta homogeneidad, sin embargo «es evidente la escasa precisión con la que se usa en el Código; falta de precisión que, por lo demás, también se encuentra en conceptos relacionados como público y privado, mandato y misión, etc.». Es partidario de que el Derecho canónico siga utilizando esta expresión, ya que ese uso es antiquísimo en la Iglesia, pero tendría que limitarse su uso «para que adquiriera fuerza y claridad. La extensión del uso, trayendo a su vez planteamientos y fuentes de significados nuevos, ha hecho que pierda concreción y precisión».

La bibliografía (pp. 167-182) se divide en fuentes y obras y artículos. Figura también al final del libro un índice de autores.

Con un estilo y una redacción propios de una tesis, el autor ha conseguido ofrecer una visión de conjunto sobre el uso de la expresión considerada y el significado exacto que tiene. Es un aliado para futuras investigaciones.

DOMINIQUE LE TOURNEAU

Joseph T. MARTÍN DE AGAR, *A Handbook on Canon Law*, Wilson & Lafleur, 1999, XVIII+268 pp.

Se trata de la traducción inglesa del libro del prof. Martín de Agar publicado hace tres años en italiano con el título de *Elementi di Diritto Canonico*. Aparece ahora en la colección Gratianus, sección «Handbooks», de la editorial canadiense Wilson & Lafleur, que ya se presentó en el mundo canónico con una cuidadosa edición bilingüe (latín-inglés, y latín-francés) del Código de Derecho Canónico anotado por profesores de la Universidad de Navarra.

Para los que niegan el carácter jurídico de la Iglesia, se recuerda en el prefacio que la ley no es un fin en sí misma sino un instrumento que sirve a la realización de la justicia en las relaciones sociales. Y que, a su vez, la justicia es una virtud necesariamente ordenada hacia la caridad, y por tanto parte integrante de una justicia más elevada, que se llama santidad. De no tener esto presente, se llega a ver a la ley sea como la exigencia de un cumplimiento frío y automático de normas de las que toda la vida dependería, sea como un límite arbitrario a la libertad. En realidad, la Iglesia es a la vez

carismática e institucional. Ahondar en esta realidad supone conocer el papel de la ley en la vida de la Iglesia. Este libro está destinado precisamente a dar una visión panorámica completa, aunque no detallada, del Derecho canónico de la Iglesia latina, para acompañar la lectura de sus textos jurídicos, en especial del Código de Derecho canónico.

Con esto, lo principal queda dicho. Trece capítulos componen este trabajo: la noción de Derecho canónico, sus fuentes, los sujetos del Derecho canónico, la Constitución de la Iglesia, el Pueblo de Dios considerado en su estructura social y en su estructura jerárquica, la vida consagrada, los medios de salvación, o sea, la Palabra de Dios y el culto divino, los bienes temporales de la Iglesia o Derecho patrimonial canónico, el Derecho penal canónico, el Derecho de los procesos y, finalmente, un capítulo sobre las relaciones entre la Iglesia y la comunidad política (pp. 232-248).

Se encuentran en este libro amplias referencias a los documentos del Concilio Vaticano II, de la Santa Sede y de las conferencias episcopales: cabe señalar que el autor ha optado por adaptar la traducción inglesa de su libro al público al que va dirigido, indicando la normativa producida por los Obispos de Canadá o de Estados Unidos, y adaptando también las referencias bibliográficas a pie de página, echando mano de la producción canónica del Continente norteamericano.

Completa el trabajo una breve bibliografía fundamental de obras en inglés, un índice de los cánones tratados o mencionados a lo largo del *Handbook* y un índice de materias (pp. 259-268) que permite una consulta rápida de los temas que interesan al lector.

DOMINIQUE LE TOURNEAU

Javier MARTÍNEZ-TORRÓN, *Religión, Derecho y Sociedad. Antiguos y nuevos planteamientos en el Derecho eclesiástico del Estado*, Editorial Comares (Colección Religión, Derecho y Sociedad), Granada 1999, 255 pp.

El libro recoge las reflexiones de Martínez-Torrón en torno al panorama del derecho eclesiástico español. Como él mismo indica en la introducción, el origen de estas reflexiones arranca del proyecto que en su momento elaboró para acceder a una cátedra universitaria. Esa procedencia se deja ver en los temas que trata, que son los habituales en estas ocasiones: antecedentes y evolución histórica de la disciplina, orientaciones actuales, su autonomía y objeto específico, sugerencias temáticas y líneas metodológicas, etc.

No estamos, sin embargo, ante la publicación de un «típico» proyecto de cátedra y ello por el modo en que estos asuntos son abordados. El autor prescinde de toda descripción o aportación de datos que, bien conocidos por los especialistas, no sean necesarios para seguir el hilo argumental de sus pensamientos. Lo que se ofrece al lector no es un tratado sobre las cuestiones fundamentales del derecho eclesiástico, sino unas reflexiones personales a raíz de las mismas. De este modo, el resultado no es «un proyecto» de cátedra, es «el proyecto de Martínez-Torrón» y su talante y pensamiento jurídico impregnan cada una de las páginas que ha escrito.

En las consideraciones finales del libro se lee que «el conjunto de temas abordados en los distintos capítulos de este trabajo es demasiado amplio y complejo como para intentar aquí una síntesis que no simplifique en exceso el itine-